

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

El horror al saber transferencial.

Alomo, Martín y Muraro, Vanina.

Cita:

Alomo, Martín y Muraro, Vanina (2023). *El horror al saber transferencial*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/309>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/Vhe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL HORROR AL SABER TRANSFERENCIAL

Alomo, Martín; Muraro, Vanina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En este trabajo consignamos el modo de construir una variable y delimitar una hipótesis referida a la noción de “horror al saber”. Respecto de ella, hemos detectado los siguientes interrogantes que permanecen aún abiertos: Qué entendemos por la formulación “horror al saber” y cuáles son las similitudes y diferencias entre las concepciones Freudiana y Lacaniana de la misma. Cómo se articula la aptitud neurótica de transferir un saber sobre el analista con el rechazo a acceder al mismo. Existe allí una contradicción o, por el contrario, el mencionado afecto de horror constituye un rechazo al saber que se refugia en la creencia de un saber completo que reside en el Otro. Estas son algunas de las preguntas que nos proponemos abordar por medio de la presente propuesta de investigación. En particular, en este breve artículo damos cuenta de la construcción de una variable y el análisis de una de las hipótesis de nuestro proyecto de investigación sobre la noción de horror al saber y sus manifestaciones clínicas.

Palabras clave

Horror al saber - Transferencia - Variable - Hipótesis

ABSTRACT

THE HORROR OF TRANSFERENTIAL KNOWLEDGE

In this paper we have consigned the way to construct a variable and to delimit a hypothesis referred to the notion of “horror of knowing”. With respect to it, we have detected the following questions that remain open: What do we understand by the formulation “horror of knowing” and what are the similarities and differences between the Freudian and Lacanian conceptions of it. How does the neurotic aptitude to transfer a knowledge about the analyst articulate with the refusal to access it: is there a contradiction or, on the contrary, does the mentioned horror effect constitute a refusal to know that takes refuge in the belief of a complete knowledge that resides in the Other? These are some of the questions that we propose to address through the present research proposal. In particular, in this brief article we give an account of the construction of a variable and the analysis of one of the hypotheses of our research project on the notion of horror of knowing and its clinical manifestations.

Keywords

Horror to knowledge - Transference - Variable - Hypotheses

Introducción

El saber ha sido objeto de estudio del psicoanálisis desde sus inicios. Freud y Lacan han explorado el tema desde diversas perspectivas. Entre las más significativas reconocemos la distinción de tipos de conocimientos -científico o vulgar- diferentes del saber que le interesa al psicoanálisis; los diferentes estatutos del saber reconocidos en la cura; la distribución de este en el dispositivo inventado por Freud y formalizado por Lacan en su formulación del Sujeto supuesto al Saber y, finalmente, las distintas posiciones del sujeto frente al saber.

La llamada “revolución Freudiana” se apoya en una nueva distribución del saber que desafía el modelo científico positivista hijo del iluminismo francés, tributarios de una gnoseología que plantea un sujeto cognoscente y un objeto a ser conocido.

Uno de los aportes capitales de Freud distingue los saberes que son accesibles a la conciencia de los cuales no se reniega de aquellos *saberes ignorados* que permanecen reprimidos. Estos toman la forma de un “saber no sabido” del cual se desprenden tanto afectos -la culpa, por ejemplo- como responsabilidades.

De ello se sigue la tesis Freudiana que sostiene que la neurosis descansa en una suerte de ignorancia que conlleva un padecimiento: el neurótico es aquel que padece de algo que ignora porque en algún momento ha desterrado determinados elementos de su conciencia; ese destierro ha tenido como función principal evitar un conflicto entre las mociones pulsionales y el yo. Estos desarrollos señalan que no se trata de un saber inocuo, sino que el saber que interesa al analista es el referido al deseo. Se trata de un saber que implica necesariamente la angustia de castración y que, por eso mismo, desencadena afectos indeseables que podemos resumir bajo la denominación de “horror al saber”.

Al respecto, hemos detectado los siguientes interrogantes que permanecen aún abiertos: Qué entendemos por la formulación “horror al saber” y cuáles son las similitudes y diferencias entre las concepciones Freudiana y Lacaniana de la misma. Cómo se articula la aptitud neurótica de transferir un saber sobre el analista con el rechazo a acceder al mismo. Existe allí una contradicción o, por el contrario, el mencionado afecto de horror constituye un rechazo al saber que se refugia en la creencia de un saber completo que reside en el Otro. Estas son algunas de las preguntas que orientan nuestra investigación.

En particular, en este breve artículo damos cuenta de la construcción de una variable y el análisis de una de las hipótesis de nuestro proyecto de investigación sobre la noción de horror al saber y sus manifestaciones clínicas.

El horror al saber en transferencia

Algunas veces, la clínica psicoanalítica -de neurosis, psicosis y perversiones- nos enseña que bajo el peso de lo insostenible la división puesta de manifiesto en el síntoma, o bien el *fading* o la disociación brutal son recursos defensivos de distintas índoles que muestran diversos modos típicos de lidiar con el sufrimiento con mayor o menor costo subjetivo según el caso.

La pacificación, morigeración o anestesia que pueden otorgar estos recursos ante situaciones de padecimiento psíquico ofrecen al analista, a través de la transferencia, las coordenadas que señalan el punto en que podrá ocupar un lugar que funcione como partenaire sintomático y, de ese modo, devenir un elemento imbricado en el complejo entre el padecimiento y el intento de su mitigación.

La aclaración de Freud ante el Hombre de las Ratas relativa a su no inclinación a la crueldad, que responde al horror del paciente suscitado por el relato del tormento de las ratas comentado por el capitán cruel, a la vez acompañada de la indicación de que si espera algo del análisis aun con su dolor -o justamente a través de él- debe continuar hablando, señala el punto al que nos referimos. Se trata de una distribución de los componentes que intervienen en el establecimiento de la transferencia analítica que, si bien están presentes en los historiales Freudianos y desplegados en los denominados “escritos técnicos”, sin embargo, hasta el momento no ha sido delimitada como un elemento que nos permita, tal como nos proponemos en nuestra investigación, construir una variable y dar cuerpo a una hipótesis.

La variable es la siguiente: *el horror al saber considerado como elemento constitutivo de la transferencia analítica*. La hipótesis, la que consignamos en cuarto lugar en nuestro proyecto de investigación, que transcribimos a continuación: *el rechazo al saber que horroriza es correlato necesario de la creencia en el Otro y, por lo tanto, del establecimiento del Sujeto supuesto al Saber*.

Al planteo de la situación transferencial cuyos fundamentos teóricos debemos a Sigmund Freud, sumamos aquí las elaboraciones que se desprenden de la enseñanza de Jacques Lacan como aparato de lectura de aquellas. En particular, nos interesa apoyarnos en los desarrollos del seminario *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* respecto de la definición de transferencia como “la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente” (Lacan, 1964: 155) y la construcción del operador lógico conocido como Sujeto supuesto al Saber, considerado como “el pivote” (Ibid.: 243; Soler, 1987: 107), el eje simbólico devenido palanca, elemento propiamente epistémico de la transferencia. Este logra encausar el caudal libidinal que, de otro modo, alimentaría un vínculo solamente amoroso sin incidencias analíticas.

El fenómeno clínico

Nuestro marco teórico nos permite suponer para la emergencia del fenómeno clínico caracterizado como horror al saber, en un contexto analítico, el cumplimiento de al menos los cinco pasos siguientes:

1. en primer lugar, la *direccionalidad al inconsciente* (Ibid.: 107 y sig.). Este vector implica una creencia, en los términos en que lo plantea Lacan a propósito de las condiciones del Sujeto supuesto al Saber (Lacan, 1964: 246);
2. luego, *la suposición de un saber inconsciente y de un sujeto articulado en ese texto*. Esta situación admite dos planteos: o bien un sujeto que es portado por los significantes que articulan ese saber; o bien un sujeto que sabe ese saber. Ambos, saber y sujeto, inconscientes, es decir supuestos (su-puestos, debajo de la barra del algoritmo de la implicación significativa habitualmente mentado en nuestro medio como “de la transferencia” (Lacan, 1967: 18; Soler: 106));
3. la emergencia de *la autopercepción o al menos de la sospecha de que el sujeto se ha topado con un saber que le concierne y que horrorosamente sabe*; aun a su pesar no logra desentenderse de ello (Soler, 2011);
4. la transferencia, como el espacio intermedio que se establece en el vínculo entre analizante y analista ofrece un lugar para alojar ese malentendido que no está referido solamente a un fenómeno de lenguaje, a un equívoco, sino a una falla estructural lógicamente anterior y por eso mismo más importante: se trata de *la confusión entre lo que es del sujeto y lo que es del Otro*, en una zona intermedia que no es del todo del analizante ni del analista, sino estrictamente hablando del sujeto nuevo que adviene en ese intervalo sostenido por los términos significantes a los que dan cuerpo analizante y analista (Lacan, 1964: 279).
5. de este modo, el horror al saber como fenómeno clínico da cuenta de una condición específica e imprescindible de la división subjetiva propiciada por el dispositivo analítico y claramente expuesta en la elucidación algorítmica de la vertiente simbólica de la transferencia: la posibilidad de servirse del analista como partenaire de la división subjetiva inherente al síntoma implica *la inclusión de este en el complejo defensivo que, de esta manera, ve adulterada su pureza a través de la admisión de un cuerpo extraño*. Desde allí, desde el interior de la transferencia, formando parte del complejo sintomático, el analista encuentra un margen de maniobra para incidir sobre las condiciones del sufrimiento psíquico, de la estabilización subjetiva, de las urgencias angustiosas y sus pacificaciones.

Construcción de la variable

Recapitulando, estamos en condiciones de decir que el horror al saber constituye un fenómeno clínico inherente al establecimiento de la transferencia propiamente analítica -la que se apoya en el fenómeno amoroso pero no se reduce solo a él- y que, además, puede ser caracterizado como un índice de la de-

fensa que no cesa ante el avance de lo real ni ante el retorno de lo reprimido pero que aparece debilitada, menguada en su poder, agujereada por la presencia del analista. Esto nos permite establecer, en este avance de nuestra investigación referida a la teorización de la clínica psicoanalítica, al horror al saber como una variable para la cual contamos con múltiples definiciones “metapsicológicas”, para tomar el término Freudiano: “saber no sabido”, “representación inconciliable”, o como leemos en el Hombre de las Ratas a propósito de los afectos dinamizados por la narración del tormento anal: “En todos los momentos más importantes del relato se nota en él una expresión del rostro de muy rara composición, y que sólo puedo resolver como *horror ante su placer, ignorado {unbekennen} por él mismo*”. (Freud, 1909: 133. El destacado corresponde al original).

Esta variable definida teóricamente de este modo -y esto es muy importante para nuestro proyecto- admite ser registrada en la práctica como una variable caracterizada por los cinco pasos mencionados en el apartado anterior que constituyen las categorías de su operacionalización metodológica: direccionalidad al inconsciente; establecimiento del Sujeto supuesto al Saber; constatación, por parte del analizante, de un saber no sabido que le concierne y le horroriza; la complicidad de la defensa con la presencia del analista al precio de agujerarse en ese mismo movimiento; la apertura de un margen de maniobra para el analista señalado por las condiciones del complejo defensivo del que, paradójicamente, forma parte.

Este último punto sirve de ilustración respecto de cómo los discursos, en este caso el analítico, funcionan como defensa ante lo real (Miller 1993). El analizante se defiende a sabiendas de que hay un saber horroroso, inconsciente, que lo convoca a una confrontación espantosa de la que no puede desentenderse, y para ello se sirve de un cómplice que aloja su horror y su interés por medio de la retención de los significantes del objeto en juego, situándose de este modo como uno de los términos de la defensa dividida y, al mismo tiempo, como uno de los términos de la creencia en el Otro (*Glauben*) (Lacan, 1964:246).

El “analista defensivo” es un modo gracioso de caracterizar la posición paradójica que ocupa en el “entre” de la transferencia desde donde podrá “perturbar la defensa” (Miller, 2012). Allí, para hablar, la quinceañera muda no tolera figuras de autoridad que se erijan en amo ni que se presenten como versiones consolidadas del saber. En este punto nos referimos, por supuesto, a la obra *Médico a su pesar*, de Molière (1666), mencionada por Lacan para ejemplificar el estrecho margen de maniobra de que dispone el analista condicionado por las demandas en juego: las de la familia (representadas por el padre de la jovencita en el drama de Molière) y las de las posiciones subjetivas anudadas en el síntoma que, por supuesto, no pueden conocerse antes de escuchar a la protagonista. Lo que muestra la utilización del ejemplo de Molière por parte de Lacan es la necesaria puesta en juego, por parte del analista, de su aptitud para mostrarse y operar como cómplice de la defensa pero también de la posi-

bilidad de levantamiento del síntoma, y todo ello antes aun de haber escuchado a la “paciente” (algo así como una función primaria del semblante). Este ejemplo muestra también la eventualidad del despliegue de la cadena significativa de la jovencita como variable dependiente de la presencia equívoca -ambigua- de quien no dice ni sí ni no, y con esa posición amigable para lo abierto incita la conversación.

El “analista defensivo”, además de una manera de referirnos al semblante de complicidad con la defensa que le permite al menos no ser expulsado de su campo de incidencia y, de ese modo, perturbarla desde dentro, es también un modo de describir el aspecto proyectivo de la división subjetiva “asistida” por el Otro de la transferencia -defensa agujereada distribuida entre dos cuerpos-. Este saber hacer con el fragmento de saber -simbólico, textual- que le es transferido y que porta, por estructura, el poder de horrorizar al sujeto, le es requerido al analista para poner en marcha el dispositivo que instaura con su presencia. Esta condición hace que la maniobra de la transferencia que consiste en la manipulación del objeto peligroso, inflamable, incluso explosivo -sus significantes y eventualmente su semblante, como nos muestra el ejemplo del Freud “cruel” que al negar su inclinación a la crueldad denuncia haber sido colocado en el lugar de verdugo- constituya un ejercicio del poder legítimo de un psicoanálisis.

La hipótesis del horror al saber transferencial

El poder al que nos referimos es el de incidir en las condiciones sintomáticas por medio de las potestades otorgadas por la transferencia, participando en las condiciones defensivas implementadas por el analizante que, al transferirlas sobre el analista, lo hacen partícipe y lo habilitan como un elemento de la estructura que organiza al sujeto.

Este panorama implica que el horror al saber, caracterizado como fenómeno clínico por medio de los cinco pasos que hemos descrito, juega un papel fundamental en la transferencia, en la dinámica del síntoma analítico y el estilo defensivo que protege, señala y a la vez traiciona las pulsiones que en él se satisfacen y la división subjetiva (*Spaltung*) estructural que se actualiza en su núcleo.

En cuanto a la cuarta hipótesis de nuestro proyecto de investigación, que a continuación recuperamos nuevamente: *el rechazo al saber que horroriza es correlato necesario de la creencia en el Otro y, por lo tanto, del establecimiento del Sujeto supuesto al Saber*, entendemos que este breve reporte sobre el estado actual de avance de nuestro proyecto señala el eje teórico-argumentativo por el cual continuaremos avanzando hacia una elucidación robusta y mejor delimitada de la misma.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1909). A propósito de un caso de neurosis obsesiva. "El Hombre de las Ratas". En *Obras Completas*, vol. X. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Lacan, J. (1964). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. El seminario. Libro 11*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1967). Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el Analista de la Escuela. *Ornicar?*, vol. 1. Barcelona: Petrel, 1981.
- Miller, J-A. (1993). Ironía. *Uno por uno*, n° 34, marzo/abril 1993. Buenos Aires: Eolia Paidós.
- Miller, J-A. (2012). Lo real en el siglo XXI. En AA.VV.: *El orden simbólico en el siglo XXI*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Molière (1666). *El médico a palos*. Buenos Aires: Editorial Terramar.
- Muraro, V., Alomo, M. (2023). "Delimitación de la noción de horror al saber y sus manifestaciones clínicas". Proyecto de investigación. (Inédito).
- Soler, C. (1987). Standards no Standards. En *¿Cómo se analiza hoy?* Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Soler, C. (2011). *Los afectos Lacanianos*. Buenos Aires: Editorial Letra Viva.